

Talvez un día le pese el no haberse querido divorciar. Quizás ya será tarde, porque la juventud y la belleza habrán desaparecido. Yo me lavo las manos como Pilatos, pero no crea que encontrará ya en mi su aliada contra la soledad. Me aburren las tristezas y me hastían las lágrimas. Vendré á verla por Pascua Florida.

En efecto cumplió su promesa. Aquella egoista criatura, falta de un corazón tierno y generoso, escaseó sus visitas, dejando á Julieta librada al más absoluto de los abandonos.

Y así se quedó sola, completamente sola, la sin ventura.